

Logística humanitaria

DOI: <https://doi.org/10.21830/9786289620320.01>

Paola Alexandra Sierra Zamora

Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”

Alejandro Rueda Serbousek

Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Resumen. la logística humanitaria es un conjunto de procesos y procedimientos en constante evolución, que se enfrenta a desafíos complejos en términos de seguridad, pues el ejercicio de operación se encuentra en zonas de alto riesgo. Este capítulo intenta resolver la pregunta: ¿cuál es el impacto de la logística humanitaria en el desarrollo de actividades operacionales de las Fuerzas Armadas en la atención de desastres y cuál es el rol de la ética militar en el desarrollo de estas? En consecuencia, el objetivo general de la investigación de base es analizar la logística humanitaria para entender y adaptarse a situaciones de reacción efectiva y eficiente.

Palabras clave: Colombia; Ejército Nacional de Colombia; ética; logística; logística humanitaria; gestión de logística

Paola Alexandra Sierra Zamora

Posdoctora Internacional en Nuevas Tecnologías y Derecho, MICHR, Italia. Ph. D, Internacional (cum laude) en Derechos Humanos, Democracia y Justicia Internacional, Universitat de València, España. Magíster en Derechos Humanos, Democracia y Justicia Internacional, Universitat de València, España. Masteranda en Análisis de Problemas Políticos, Económicos e Internacionales Contemporáneos, Universidad Externado de Colombia. Abogada, Universidad Católica de Colombia.

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3146-7418> - Contacto: paola.sierra@esmic.edu.co

Alejandro Rueda Serbousek

Abogado, Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Colombia.

Orcid: <https://orcid.org/0009-0005-3040-0851>

Citación APA: Sierra Zamora, P. A., & Rueda Serbousek, A. (2024). Logística humanitaria. En P. A. Sierra Zamora, & J. C. Aristizábal Murillo (Eds.), *El Ejército Nacional de Colombia y la gestión de la logística humanitaria* (pp. 13-32). Sello Editorial ESMIC.
<https://doi.org/10.21830/9786289620320.01>

El Ejército Nacional de Colombia y la gestión de la logística humanitaria

ISBN impreso: 978-628-96203-1-3

ISBN digital: 978-628-96203-2-0

DOI: <https://doi.org/10.21830/9786289620320>

Colección Ciencias de la Administración

Serie Miles Doctus (Investigación formal terminada)

Sello Editorial ESMIC

Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”

Bogotá, D.C., Colombia

2024



Introducción

La presencia de la logística ha sido una constante en la historia y con más fuerza ahora, en nuestros tiempos. Al acompañar los procesos administrativos, la organización de suministros contribuye a generar las estrategias, pues la importancia del abastecimiento es un factor determinante a la hora de combatir. Ya lo decía Sun Tzu Wu (2008), en *El arte de la guerra*: “Define las funciones logísticas y su relación con la estrategia y tácticas bélicas”.

Desde la Segunda Guerra Mundial, la logística adquiere un carácter más empresarial, pues se generan canales de distribución para suministrar a los actores intervinientes, lo que le da una etiología netamente militar (Sahid, 1987). Con el desarrollo de estrategias y procesos, la distribución física se torna más crucial, pues se diversifican los canales de ventas. Esto lleva a que la rentabilidad de la organización ocupe un rol preponderante y que los procesos de adquisiciones, o de consumo o lo que se requiera en el momento, busquen la más alta calidad y que la relación con el precio sea mucho más razonable (Carro & González, 2013).

Es así como empieza a hablarse de una gestión que va mucho más allá de los suministros, de las cadenas de procesos, de esa aplicabilidad a la que se hace referencia; se llega al concepto de *logística humanitaria* (LH) pues en la atención de desastres (por ejemplo), se aborda una serie de procesos logísticos requeridos para atender la calamidad. Bien señalan López y Cárdenas (2019):

en la atención de desastres la respuesta creciente frente a la reacción de hechos de la naturaleza (los cuales son más frecuentes), generan pérdidas humanas y materiales, y es allí, donde la logística humanitaria entra a poner a prueba la capacidad de proteger de manera efectiva a la población y a recuperarse rápidamente en infraestructura, organización y población. (p. 204)

Al considerar la LH en el contexto de las Fuerzas Armadas no pueden ignorarse los contextos de este tipo de situaciones, pues es imperativo pensar en la necesidad de restablecer la normalidad social y quizás el Estado de derecho (Baldini et al., 2012). Por esta razón, debe tenerse en cuenta que este tipo de situaciones afectan el ordenamiento social y dan lugar a un traumatismo de la situación normal, toda vez que un desastre puede deberse a causas tanto

naturales (terremotos, inundaciones, etc.), como humanas (guerras o similares, perturbaciones del orden público) (Pajkiert, 2016).

Esto lleva a pensar que, en estos eventos, se requiera de ayuda internacional y humanitaria, más cuando se trata de situaciones en el campo de batalla, donde el fenómeno estudiado será la logística humanitaria, según indica Podestá (2019), al referirse detenidamente a los procesos y capacidades de nivel operacional para actuar en un contexto conflictivo.

En este punto, entra una serie de factores clave. Por ejemplo, puede verse que el sistema mediante el cual se proporciona esa ayuda, es decir, la logística mediante la cual se realiza la entrega de la ayuda, el flujo de información, materiales y productos que se ponen a disposición, incluso por disposiciones de donadores, a fin de atender las necesidades inmediatas que se tengan (Plazas, 2021),

Así, los beneficiarios finales son los directamente afectados. Sin embargo, la existencia de una cadena de logística que se active con el objeto de diseñar la forma en que esta ayuda llegue por medio de un actor y se reciba también mediante un plan debidamente diseñado para los fines propuestos, implica un proceso de planificación, control de los costos y efectivización de los materiales de ayuda que permite aliviar el sufrimiento (Mori et al., 2017).

De esta forma, y más tratándose de las Fuerzas Armadas de Colombia, el proceso de planeación, implementación y control eficiente y efectivo del flujo y almacenaje de materiales, así como de la información relacionada, desde el punto de origen hasta el punto de consumo, tiene por objetivo aliviar el sufrimiento de las personas vulnerables (Thomas & Kopczak, 2005).

Esto, a la larga, permite tener mejores fuentes para atender el apoyo logístico, pues se debe pensar en lo que realmente se necesita a fin de evitar recibir elementos innecesarios que a la postre dificultan la verdadera ayuda necesaria: aquí se habla de administración de la ayuda, administración de la demanda y el plan de apoyo.

Frente a este último, es necesario verificar las rutas más expeditas para la llegada de los insumos necesarios, sobre la base de la situación presentada, es decir, si fue necesaria una evacuación o qué tipo de decisiones se tomaron

para evitar al máximo el daño que pudo afectar a la población. Aquí es importante estudiar, entre otros aspectos, la higiene y el elemento perecedero de los insumos de ayuda, sin que estos comprometan la calidad de los elementos o insumos que se reciben.

La logística humanitaria es un campo en constante evolución, desarrollado en los últimos años en la medida en que los desafíos humanitarios se han vuelto más complejos. La logística humanitaria también se enfrenta a desafíos en términos de seguridad, ya que los trabajadores humanitarios pueden estar expuestos al operar en zonas de riesgo donde confluye el conflicto armado.

De hecho, y teniendo en cuenta lo señalado por Bölsche et al. (2013), la LH requiere de unos procesos especiales y el desarrollo de competencias específicas en cuanto a habilidades profesionalizantes para la atención de los desastres, más aún, cuando se trata de atención, ayuda, cooperación y optimización de procesos en actividades de las Fuerzas Armadas, lo que, a la final, permite que sea un campo de estudio en crecimiento exponencial (Ceballos et al., 2018).

Consideraciones generales de la ética y la ayuda humanitaria

La ayuda humanitaria tiene como fin primordial la asistencia humanitaria en los casos de desastre, lo cual implica que debe tener unas víctimas de ese desastre y una situación de absoluta precariedad. Mauleon (2013) apunta hacia esta categorización conceptual, tan necesaria para centralizar los problemas éticos de la ayuda humanitaria, al mencionar cinco puntos clave:

[...] 1) Tiene como objetivo la asistencia en casos de desastre; 2) que implican que hay un número elevado de víctimas; 3) las cuales están en situación de tal precariedad que no disponen por ellas mismas de los recursos y capacidades suficientes para afrontar la catástrofe como es debido; 4) normalmente suele hablarse de ayuda humanitaria cuando tampoco el propio Estado al que pertenecen las víctimas puede o quiere ofrecer la asistencia necesaria, y 5) por lo tanto, esta debe ser aportada por diversos agentes externos. (p. 17)

Desde este análisis, puede verse la importancia que se le tiene al ejercicio funcional que la ética y la ayuda humanitaria tienen en relación directa con la LH. En este punto, habría que entender que la propuesta ética más básica

consiste en la centralidad de las personas, en el acondicionamiento de estas y como agentes sufrientes (Díaz, 2009).

El sentimiento de ayuda humanitaria, entonces, busca que el carácter de sentimentalismo paternalista instrumentalice los intereses no solo políticos, económicos y sociales que las personas desarrollan en estos escenarios, pero, además, lo que Díaz, L. (2009) denomina *la centralidad de las víctimas* (p. 131), donde se busque, entre otras cosas, reconstruir el tejido social (Beristain & Dona, 1999).

Contexto de la ayuda humanitaria en los desastres

En este punto debemos tener en cuenta conceptos como coordinación, coordinación de la cadena de suministro, mecanismos de coordinación en la cadena de suministros y proceso de logística humanitaria que permite el desarrollo de principios básicos humanitarios (Wassenhove & Pedraza, 2012).

En cuanto a la ayuda humanitaria (AH), esta se da más recurrente en estados de emergencia, donde los efectos causados bien sea por movimientos naturales o, como en el caso colombiano, por ejemplo, mediante el desplazamiento forzado, lo que hace que sea una condición vital en el desarrollo de funcionalidades sociales para el aprovechamiento de recursos naturales (Reyes, 2012).

Existen diferentes sistemas para este tipo de coordinación. Por ejemplo, el sistema humano, sus elementos de motivación, emociones e incentivos son aspectos que afectan la coordinación y el contexto de ayuda humanitaria (Osorio, 2016). Aquí, la coordinación en la cadena de suministro, que no es otra cosa que un conjunto de actividades que deben ejecutarse de manera simultánea o paralela por el recurso humano, corresponde precisamente al aprovisionamiento, producción, distribución y planes de ejecución.

Es determinante en este punto el intercambio de información, pues tiene un sentido muy relevante en el momento en que se requiere de la ayuda humanitaria. Sin embargo, cuando este ejercicio no se practica en buena medida y no se tiene un buen uso de la información, se vuelve prácticamente ineficiente, esto en razón (entre otras cosas) al mal liderazgo o mala gestión de los recursos de suministros (La Blanca, 2019).

Otro punto por analizar es la convergencia de materiales en la LH, que es el fenómeno que se presenta cuando llegan distintos tipos de carga o ayudas a las zonas impactadas por el desastre. Aquí la información es absolutamente indispensable, pues suministros como agua y sangre deben ser considerados como prioritarios, mientras que los auxilios como ropa pasan a segundo plano sin que sean menos útiles. Esta convergencia de materiales puede darse, cuando los donantes no conocen la real necesidad de elementos o cuando grandes empresas aprovechan la donación efectuada para publicitar su marca, etc. (Osorio, 2016).

La capacidad de respuesta socio-organizacional es la combinación de todas las fortalezas y recursos disponibles dentro de una comunidad, sociedad u organización, que puedan reducir el nivel de riesgo o los efectos de un desastre. Es claro que un desastre requiere de ayuda externa cuando la comunidad no puede por sí misma proveer los elementos de urgencia necesitados (Priego & Córdova, 2009).

La acción humanitaria bajo la perspectiva humana trasciende a la ayuda inmediata y la une con el desarrollo y la gestión social en la búsqueda de la sostenibilidad en el tiempo. Es importante tener en cuenta que toda la acción humanitaria debe tener como base el respeto de los derechos a los ciudadanos afectados y la búsqueda de la corresponsabilidad social en la solución de la problemática.

Según se dijo en la introducción, los desastres pueden generarse por dos razones principales. La primera, dependiente del azar o de la geografía de los territorios, es la naturaleza, es decir, cualquier evento que no sea dependiente del ser humano. La segunda razón, los eventos generados por la intervención humana, por lo general, guerras y medidas que se toman en dicho entorno que terminan generando desastres.

En países en vía de desarrollo, suelen generarse desastres, en especial, aquellos generados por la intervención humana. Y precisamente estos países son los que necesitan más ayuda debido a las decisiones y los procesos productivos de las grandes potencias del orden mundial que crean circunstancias a su vez generadoras de desastres antrópicos, esto es, los generados por el ser humano.

Las ayudas humanitarias deben estar enfocadas y organizadas de una manera óptima para que el beneficiario final sea el pretendido y la ayuda sea utilizada de manera correcta y tenga un resultado. Aparte de que las ayudas no son ilimitadas, no se logra nada si no se tiene una logística adecuada con la cual pueda ayudarse a las personas afectadas por los desastres.

Importante es mencionar que no toda la ayuda que se da es igual para los diferentes tipos de desastres. Ilógico sería que para una inundación o un terremoto, que de por sí no tienen en común más que ser desastres generados por la naturaleza, se vayan a utilizar las ayudas que se usan para una situación presentada después de una guerra.

En las ayudas humanitarias todo influye: los contextos políticos, económicos o sociales de donde se va a prestar la ayuda hasta de quien la va a prestar. La ayuda humanitaria ha evolucionado con el paso de los años. No es la misma que se prestó en la Segunda Guerra Mundial a la que se dio en los años 1980 y mucho menos a la prestada hoy en día. Actualmente se considera que la ayuda humanitaria tiene una evolución, si bien constante, significativa y diferenciable cada diez años.

Respecto del punto de evolución en que se halla la ayuda humanitaria, puede observarse que las organizaciones privadas son las que más apoyo brindan y sobre quienes, en mayor medida, recae la responsabilidad de prestar dicha ayuda. Las organizaciones no gubernamentales (ONG) se involucran y hacen efectivo que los recursos destinados a las ayudas humanitarias lleguen a su destinatario final.

Si bien no puede descartarse que algunos Estados brindan apoyo a quienes lo necesitan, al final de cuentas, el mayor aporte es de las ONG que, por lo mismo, se encargan de la logística.

Desde que comenzó a brindarse ayuda humanitaria, las ONG han venido desarrollándose con el correr del tiempo. Hoy son organizaciones que cuentan con una gran y compleja estructura para poder hacer efectiva la intervención humanitaria. Ese desarrollo puede evidenciarse en tres etapas.

La primera, de su nacimiento, cuando empieza a observarse su utilidad en la atención de comunidades damnificadas principalmente por conflictos. La segunda, de evolución, corresponde al fortalecimiento y crecimiento de las

ONG influenciado, en mayor medida, por ideologías neoliberales. Cuando los países empiezan a seguir estas ideologías, se genera este fortalecimiento de las ONG lo que implicaría que estas políticas fueron beneficiosas para el avance de la ayuda humanitaria. La tercera etapa, de ampliación del espectro de actuación. Desde finales del siglo XX, las ONG incorporan nuevos enfoques: medioambiente; ayuda a niños y mujeres, y esfuerzos por garantizar los derechos humanos, establecidos en las numerosas convenciones del sistema de derecho internacional.

Esta tercera etapa evidencia además la inclusión social como un asunto fundamental de la ayuda humanitaria, lo cual se debe, en gran medida, por el abandono del Estado y las circunstancias de precariedad de las personas comúnmente afectadas por los desastres. Con esta implementación se busca generar una participación activa, efectiva y visibilizadora de las personas y comunidades afectadas.

La ayuda humanitaria cuenta con otro componente —tan importante como la entrega de insumos para superar las crisis generadas por desastres—: la protección de los derechos humanos. En los desastres generados por guerras, por ejemplo, son numerosas las violaciones a los derechos humanos. Por lo tanto, es una problemática que debe manejarse a la par de la logística empleada para darle insumos al destinatario final. Si no se subsanan o se garantiza que los derechos humanos sean respetados, no sirve toda la ayuda material proporcionada a los afectados (Moreno & Escandón, 2016).

La ayuda humanitaria, entonces, tiene que emplearse de manera conjunta e integral para garantizar que la misma sea efectiva (Silva, 2014). Debe ser un esfuerzo tanto de los Estados, como de las organizaciones internacionales para que pueda considerarse que la logística implementada, los recursos entregados y todo lo realizado para ayudar a los destinatarios finales representen un beneficio real para estos.

Fines de la ayuda humanitaria

Con el aumento de la violencia, ha habido un incremento de la ayuda humanitaria destinada a atender las necesidades elementales de la población afectada. Y al estudiar los fines de esta ayuda, no podemos alejarnos de los conceptos de

estrategia de la ayuda humanitaria que, a la vez, contempla elementos como la responsabilidad de la asistencia a las víctimas que serían parte del conflicto, en caso de un conflicto armado.

La ayuda humanitaria también busca intervenir lo más pronto posible con el objeto de evitar que se agraven las condiciones de salubridad de las víctimas, lo que implica una intervención temprana, ya sea actuando directamente frente a los afectados o indirectamente previniendo el deterioro de los sistemas locales (por ejemplo, los sanitarios o agrícolas).

La asistencia humanitaria debe procurar en la medida de lo posible la intervención de la ayuda exterior, sin que esta sea nociva o trabe el desarrollo de la operación. El abastecimiento de alimentos es sin duda un factor primordial, pero en este punto la ayuda humanitaria debe ir más allá, procurando solucionar la cadena de abastecimiento de tal forma que la población pueda proveerse su propia alimentación a la mayor brevedad (Aliro, 2006). Así ocurre con la salud, el abastecimiento de agua y múltiples ejemplos internacionales, donde la ayuda humanitaria ha llegado a la raíz o a la fuente de la *escasez* o desabastecimiento, reparando la cadena deficiente para normalizar cuanto antes la consecución de estos recursos.

En los últimos tiempos y haciendo alusión a los conflictos armados, la evolución de la asistencia humanitaria se ha enfocado en la prevención (lo que no sucede en caso de desastres naturales o no es lo usual). Se advierte, en efecto, un aumento de las actividades de nuestras Fuerzas Armadas en Colombia hacia el refuerzo y apoyo a los servicios locales esenciales para la supervivencia de las víctimas.

Sumado a lo anterior, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCAH) ha determinado que la acción humanitaria se divide en tres elementos fundamentales (Rey, 2005):

El primero, explicado anteriormente, se refiere a las actuaciones meramente relacionadas a la asistencia; añadidas a las básicas que ya se mencionó, este tipo de actuaciones son las que directamente contribuyen con el propósito de la ayuda humanitaria de salvar vidas y aliviar el sufrimiento que pudo ser generado por un desastre.

En segundo lugar, las actuaciones relacionadas con defensa de la causa. Es importante mencionar que estas no se están categorizando en orden de importancia y la utilización del orden es únicamente para el desarrollo del presente documento. La defensa de la causa se refiere a los esfuerzos mediante los cuales se promueve la ayuda humanitaria (Ortiz, 2016). Esta promoción de la ayuda humanitaria está en la línea de los derechos humanos y la independencia.

De la independencia que se habla es conforme a los fines políticos o militares: bajo ninguna razón puede entenderse que las operaciones desplegadas por ayuda humanitaria son realizadas en la búsqueda de algún fin político, militar o económico. De hecho, esta independencia es un fundamento de dicha ayuda.

En tercer lugar, por último, están las actuaciones relacionadas con la protección. Este último tipo de actuaciones es muy interesante, en primer lugar, tiene una connotación un poco diferente a la que típicamente se podría pensar y nos abre la puerta a poder hablar sobre la logística necesaria para cumplir con las ayudas humanitarias, esto puesto que incluye de una manera más profunda al tema a un actor tan importante tal y como lo son las fuerzas militares.

Cuando se habla de las actuaciones de protección, debe tenerse claridad en que se alejan de una manera completa de las implicaciones del uso militar (González, 2014). No hace referencia a una protección mediante actuaciones relacionadas con la fuerza, sino con relación a la protección de los derechos que se pretenden sanear con las ayudas humanitarias. Dicha protección debe realizarse sin discriminación alguna a las personas afectadas con los desastres y debe ser realizada de acuerdo con el DIH.

En este punto entra la logística que pueden y deben proporcionar las Fuerzas Armadas (Estévez, 2012), pues en ellas recae la responsabilidad de garantizar la protección y el bienestar de los civiles. Es evidente que la logística que recae sobre las FF. AA. es asunto que requiere un compromiso e intervención significativa para que la ayuda que se pretende prestar sea un hecho (Reyes, 2015).

Sobre esta intervención significativa se ha planteado el debate de qué tan pertinente es que las FF. AA. se vean involucradas de una manera tan fuerte

en las ayudas humanitarias. La discusión se plantea respecto de que ellas están creadas para la protección de territorios y el uso de la fuerza y sus respectivas actividades para garantizarlo. Se argumenta que en muchos de los casos donde se necesita intervención de la ayuda humanitaria se generan desastres en los que las propias FF. AA. son protagonistas por lo que se presenta una gran inconsistencia.

Fundamentos éticos de la ayuda humanitaria

Es fundamental distinguir entre moral y ética pues son conceptos que a veces se superponen y confunden. La ética se refiere a la reflexión sobre lo bueno y lo malo en las acciones humanas bajo el libre albedrío (Puentes, 2008). La ética considera los actos libres del ser humano y les otorga una medición, lo que permite saber cuáles pueden ser positivos y cuáles negativos.

Este conjunto lleva a visualizar el comportamiento moral del individuo. En cuanto a las FF. AA. y la ética de estas, dentro del marco de la ayuda humanitaria, se podría entender como la búsqueda, mediante el análisis y la reflexión sobre juicios morales establecidos, de la coherencia de valores que rigen la conducta de las Fuerzas. Estas no son ajenas a interesarse sobre la convicción de que sus ciudadanos aprueban y apoyan lo que hacen, pues desde el punto de vista moral, esto tiene trascendencia para su actuar.

Al respecto, vale examinar el campo donde se encuentran al momento de la ayuda humanitaria. Si es un conflicto armado o si es una catástrofe natural. Si es lo primero, la ética militar alcanza su valor máximo en la convicción moral personal en la posibilidad cierta de la muerte u otras consecuencias muy graves para la integridad personal, no solo propia sino de civiles víctimas del conflicto (González, 2014). Y, que deben asumir también como riesgo ajeno tanto en el caso de sus subordinados militares como en la población civil. Estos valores deben funcionar como instrumentos para cumplir un fin que, en el caso de la función militar, es cumplir la misión encomendada.

No se trata, en el caso de los militares y tomando como ejemplo el valor de la disciplina, de formar personas disciplinadas por el mero hecho de serlo, sino convencidas de que actuar disciplinadamente es el mejor medio para que las FF. AA. puedan cumplir su misión (Peláez et al., 2021).

Con el paso de los tiempos, la ética ha aumentado su relevancia en todas las actuaciones de la sociedad. Es cierto que la ética fue planteada como un elemento indispensable en el actuar del ser humano desde hace muchísimo tiempo. Sin embargo, y muy lastimosamente, no siempre ha tenido la relevancia que debería tener. En la época moderna, debido a los diferentes sucesos que han ocurrido en la sociedad global, se ha establecido dicha relevancia y se ha determinado como un pilar en el actuar general de las personas.

Así, y respecto de la ayuda humanitaria, la ética no podrían estar ausente en esta. Hoy se entiende que todas las actuaciones, en especial las de las grandes organizaciones como las ONG o las FF. AA., tienen sus cimientos en los principios éticos con los que se debe actuar.

Al ser objetivo principal de la ayuda humanitaria brindar servicios básicos y atención a las víctimas de los diferentes desastres la ética se hace fundamental. Esta es una intención meramente humanística que no busca bajo ningún concepto el lucro o intereses meramente superficiales y sus intenciones se pueden clasificar como altruistas. Claro de ejemplo de ello es que las ONG que son quienes en su mayor medida brindan las ayudas y las FF. AA. quienes se encargan de la logística no tienen en sus intereses el ánimo de lucro. Las ONG basan sus ingresos en la caridad y las FF. AA. en los dineros que les proporciona el Estado al cual pertenecen.

Según se dijo, los principios que deben regir la ayuda humanitaria son la imparcialidad, neutralidad e independencia. Estos, si se miran de forma detallada, son principios éticos con que se rigen las organizaciones encargadas de brindar la ayuda humanitaria (Fernando, 2015). La imparcialidad en este punto puede asemejarse a la igualdad: quienes se encarguen de prestar ayuda humanitaria deberán hacerlo a todos aquellos que se hayan visto afectados por los desastres sin discriminar de ninguna manera a quienes se hayan visto victimizados.

La ética en la ayuda humanitaria y las capacitaciones que reciben los trabajadores, tanto de las ONG como de las FF. MM., están enfocadas a que sean buenos trabajadores. Esto significa que el enfoque está en que el trabajo que ellos realicen sea óptimo y efectivo, no está centrado en evitar que sea un

mal trabajador que solo cumple con las cosas, sino, en que haga los trabajos con conciencia para que los mismos den resultados (Noblecilla, 2013).

Gracias a esto, las organizaciones cuentan con robustos códigos y estatutos de ética que respaldan su manera de actuar. La ética en la ayuda humanitaria tiene un enfoque en cómo debe realizarse de manera correcta, esto genera que las intervenciones que se desplieguen sean de manera adecuada (Mauleon, 2013).

Sin duda, los valores éticos y los principios morales son gran fundamento de guía para que las ayudas humanitarias tengan una correcta guía. Son herramientas de suma importancia para que las decisiones que se tomen sean las correctas en circunstancias supremamente complicadas como las que se presentan en los desastres, en especial, en los generados por el hombre como las guerras y los diferentes tipos de conflictos que se presentan al tener estas implicaciones políticas tan significativas.

Agentes de la ayuda humanitaria

Los agentes de ayuda humanitaria son aquellos que por su profesión, oficio o por circunstancias especiales brindan asistencia a personas que se encuentran en problemas humanitarios, como conflictos armados, desastres naturales, y afines. Deben los agentes proporcionar ayuda y mejorar para que la población afectada supere los problemas humanitarios en que se encuentran (Cerdà, 2004). En Colombia, las FF. MM., entre otros organismos, están altamente calificados para ser agentes humanitarios.

Se puede encontrar dentro de estos agentes, que hay diferentes roles de responsabilidad. Así pues, vemos coordinadores de respuesta humanitaria que tienen la responsabilidad de que se brinde la respuesta adecuada a los agentes afectados. Los especialistas en salud, los ingenieros, los especialistas en asistencia alimentaria, los trabajadores sociales, logísticos, coordinadores de campo quienes trabajan en terreno, etc.

Los agentes humanitarios deben ser altamente calificados y preparados. En Colombia, debido al conflicto armado que ha existido en el país por largos años, las FF. MM. son agentes humanitarios altamente preparados, sin abandonar desde luego su vocación de instrucción militar (Pinto, 2012).

Por otra parte, existen instituciones, como la Cruz Roja Colombiana, que también tienen la vocación de agentes humanitarios cuando es el caso. Pero el común denominador es que deben tener vocación de servicio y conocer la logística humanitaria, la cual debe adaptarse a la situación que se está enfrentando y colaborando para su solución (Ballesteros, 2018).

Con el transcurso del tiempo y conforme el desarrollo de la ayuda humanitaria, los agentes protagonistas de dicha ayuda han ido cambiando. Este cambio se refiere a la evolución y crecimiento de los diferentes agentes que actúan, así como a la creación de algunos nuevos para desarrollar de manera correcta la ayuda humanitaria.

Los agentes más significativos están conformados por profesionales y voluntarios en su mayoría. Serán quienes se entenderán como agentes decisivos para lograr la prestación de la ayuda humanitaria a quienes se hayan visto afectados por los desastres (Abdelaziz et al., 2005).

Se ha determinado que la logística de la ayuda humanitaria es una parte fundamental para que esta sea real. Quienes se encargan de desarrollar esa importante labor también se pueden considerar actores de la ayuda humanitaria por la misma relevancia que tienen en comparación con los agentes decisivos.

La evolución de cómo se presentan los agentes de la ayuda humanitaria a lo largo del tiempo también puede clasificarse por etapas. Dicha clasificación se da por momentos históricos y puede entenderse como una línea de desarrollo presentada sobre quiénes son los que reciben ese papel de agente decisivo de manera general y sobre quién recibe la bandera del reconocimiento de la ayuda humanitaria.

Al estar involucrado su reconocimiento en la Convención de Ginebra, contaba con cierta oficialidad, pero esto sin olvidar que es una ONG. El gran aporte que le dio la Cruz Roja a la ayuda humanitaria, además de ser la pionera en esta, fue la implementación del principio de neutralidad. Dicho principio perduró en el tiempo y hoy en día es uno de los fundamentos éticos en los cuales se basan todas las organizaciones en su actuar (Castro et al., 2020).

Sumado a lo anterior, la Cruz Roja también incentivó la creación de más ONG para apoyar con ayuda humanitaria. Dichas ONG fueron creadas por la propia sociedad y sus características comparten también las bases que después llegaron a ser consideradas como fundamentos de la actuación humanitaria (López & Sarria, 2019).

El desarrollo de las ONG continuó con su especialización. Fueron surgiendo organizaciones que se concentraban en aspectos específicos de la ayuda humanitaria, las cuales se dedicaban exclusivamente a una tarea. Si bien, dependiendo de cada tipo de desastre, la ayuda por prestar es diferente, hay algunas tareas que son generales; una de ellas es la asistencia médica. Una de las ONG que decidió enfocarse en una sola área y ha logrado gran reconocimiento es Médicos Sin Fronteras.

Posterior a la consolidación y creación de múltiples ONG, a finales del siglo XX aparecieron las Naciones Unidas en el ámbito de la ayuda humanitaria, lo que se da por el amplio protagonismo de acción que ha tenido. Se presentó la creación de diferentes organizaciones, en este caso gubernamentales, para apoyar la acción humanitaria (Pureza, 2004), cuya particularidad es tener enfoques de acción muy específicos.

Con la intervención de la ONU y, en consecuencia, con la participación de los Estados de manera indirecta, encontramos el tercero que se le puede dar la consideración del rango. Los Estados como tal, de forma directa, han tenido recientemente una gran injerencia en el campo de la ayuda humanitaria.

Se ha incrementado el financiamiento que proporcionan a las ONG y de la misma manera han puesto a las FF. AA. a hacer labores humanitarias aplicándolas en la ayuda humanitaria. De este modo, los Estados, conforme el desarrollo de la ayuda humanitaria, se han convertido en actores decisivos (Liberti, 2007). Sin embargo, la intervención de los Estados en la ayuda humanitaria en cierta manera rompe con uno de los fundamentos de la ayuda humanitaria, pues es imposible que los Estados actúen de manera imparcial, ya que poseen un ideología, política o económica, que no puede dejarse de lado de manera tan sencilla en la ayuda humanitaria.

La implicación de las FF. AA. de los Estados se inició de manera indirecta. Sin embargo, cada vez son más las fuerzas armadas que actúan directamente en

la ayuda humanitaria (Abril, 2008). La involucración indirecta muchas veces se presenta en forma de brindar la logística necesaria para las organizaciones, bien fueran gubernamentales o no gubernamentales. Como se ha mencionado, la logística es de igual relevancia que la propia ayuda material prestada. Por lo tanto, puede asegurarse que la intervención de las FF. AA. en relación con la ayuda humanitaria siempre ha sido directa.

Por último, las empresas privadas se han estado involucrando en mayor medida en la ayuda humanitaria (Reyes, 2012). Aún no cuentan con la relevancia suficiente para llegar a que se les otorgue la consideración del rango. Aun así, su importancia ha estado siempre en la ayuda humanitaria, pues sobre muchas de ellas recaen los aportes y donaciones que reciben las ONG. En este momento, las empresas privadas se han enfocado en el desarrollo de los elementos utilizados para prestar la ayuda humanitaria, pero como tal no lo hacen de forma material.

Conclusiones

En Colombia sucede un fenómeno que no en otros países del común. Llevamos más de sesenta años de conflicto interno armado, en que el Ejército ha tenido que ser, desde luego, combatiente en defensa de la soberanía del territorio, del Estado de derecho y de la población. Pero, a la vez, ha tenido que ser agente humanitario (dos papeles), ya que el conflicto genera evidente perjuicio normalmente para la gente con menos recursos y en la Colombia profunda.

Lo normal es que el ejército de un país actúe en asuntos humanitarios cuando sucede una situación de catástrofe natural; pero en Colombia, aparte de catástrofes naturales, hemos tenido mayormente situaciones derivadas del conflicto armado.

Nuestras FF. AA. han recibido un constante entrenamiento profesional, tanto en las ciencias liberales, como en la puramente castrense. Debemos aplaudir a nuestras FF. AA. y como población civil coadyuvar para que la moral de nuestro Ejército se mantenga en alto, pues podemos concluir, sin mucha dificultad, que nuestro Ejército está compuesto por hombres y mujeres altamente calificados y héroes desde todo punto de vista.

Por esto, el estudio que nos ocupa nos obliga a dejar en claro que en lo que se refiere a la ayuda humanitaria, sin excluir otras entidades que nos colaboran humanitariamente, nuestro Ejército está en primer lugar, con hombres y mujeres preparados para esta tarea.

Referencias

- Abdelaziz, M., Cuadros, A., & Muñoz, L. G. (2005). *La intervención social con colectivos inmigrantes: modalidades, agentes y destinatarios* (Vol. 1). Universidad Pontificia Comillas.
- Abril, R. (2008). Operaciones de paz: aproximación conceptual y marco jurídico. En *V Jornadas sobre Cultura de Defensa Nacional, "La proyección internacional de las Fuerzas Armadas Españolas"* (pp. 37-62). Real Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil.
- Aliro-Omara, J. M. (2008). *Derecho a la alimentación y soberanía alimentaria*. [Cátedra de Estudios sobre Hambre y Pobreza: "Derecho a la alimentación y soberanía alimentaria"]. Oficina de Cooperación Internacional al Desarrollo, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- Ardila-Castro, C., Ramírez-Benítez, E., & Cubides-Cárdenas, J. (2020). El derecho internacional humanitario y su significado para las operaciones militares presentes y futuras. *Revista Científica General José María Córdova*, 18(32), 856-882. <https://doi.org/10.21830/19006586.697>
- Baldini, G., Oliveri, F., Braun, M., Seuschek, H., & Hess, E. (2012). Securing disaster supply chains with cryptography enhanced RFID. *Disaster Prevention and Management: An International Journal*, 21(1), 51-70. <http://dx.doi.org/10.1108/09653561211202700>
- Ballesteros Puerto, C. R. (2018). *Plan de acción para mejorar la capacidad de respuesta a necesidades humanitarias de la Cruz Roja Colombiana en la ciudad de Cali* [Tesis de pregrado]. <https://n9.cl/se1ov>
- Beristain, C. M., & Dona, G. (1999). *Reconstruir el tejido social: un enfoque crítico de la ayuda humanitaria*. Icaria Editorial.
- Carro, R., & González Gómez, D. A. (2013). *Logística empresarial*. <https://n9.cl/7shyo>
- Ceballos-Parra, P. J., Sarache, W. A., & Gómez, D. M. (2018). Un análisis bibliométrico de las tendencias en logística humanitaria. *Información tecnológica*, 29(1), 91-104. <https://n9.cl/yzfrz>
- Cerdà Morales Padilla, S. S. (2004). *Las ONGD como agentes de la cooperación y la ayuda humanitaria. El caso español*. Universitat Autònoma de Barcelona. <https://n9.cl/smiwc>
- Díaz, L. (2020). La ayuda humanitaria, la centralidad de la persona y la sociedad del espectáculo. *Revista Estudios Sociales*, 40(150). <https://n9.cl/ja0uw>
- Fernando Gonzalo, E. (2015). *Ayuda humanitaria y cooperación cívico-militar* [Tesis de pregrado]. Universidad de Salamanca. <https://n9.cl/1je6c>

- Hanzhang, T. (2008). *Sun Tzu: El arte de la guerra*. Profit Editorial.
- La Blanca Pérez, M. S. (2019). *Apoyo para el personal de ayuda en los programas de ayuda humanitaria* [Tesis de maestría]. Universidad de Alcalá. <https://n9.cl/lcyo4>
- Liberti, S. (2007). Actores indispensables: las ONG y la cooperación para el desarrollo. *Desafíos*, 16, 255-277. <https://n9.cl/tu7hs>
- López Uribe, S., & Sarria Ocampo, C. A. (2019). *El impacto normativo de las ONG de carácter transnacional: una mirada al cumplimiento de estándares internacionales en materia de discapacidad en Colombia* [Tesis de pregrado]. Universidad EAFIT.
- López-Vargas, J. C., & Cárdenas-Aguirre, D. M. (2017). Gestión de la logística humanitaria en las etapas previas al desastre: revisión sistemática de la literatura. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 7(2), 203-216. <https://doi.org/10.19053/20278306.v7.n2.2017.6094>
- Mauleon, X. E. (2013). *Ética de la ayuda humanitaria*. Desclée de Brouwer.
- Moliner, J. (2014). Reflexiones sobre valores y ética militar. *Pre-bie3*, (6). <https://n9.cl/g5llw>
- Moreno Pérez, X., & Escandón Botero, C. D. (2016). *Ayuda humanitaria para las víctimas del conflicto armado en Colombia: un análisis de su efectividad y alcance social (2011-2015)* [Tesis de pregrado]. Universidad Militar Nueva Granada. <https://n9.cl/rqic2>
- Mori Villafranqui, R., Ramos Menendez, K. V., & Rivas Oneglio, M. C. (2017). *Logística humanitaria: optimización de red de distribución de bienes de ayuda humanitaria en el proceso de respuesta ante huaicos en Chosica* [Tesis de maestría]. Universidad del Pacífico. <https://n9.cl/wi3et7>
- Noblecilla Soria, M. T. (2013). *Interacción efectiva entre grupos civiles y militares en la ayuda humanitaria* [Tesis de maestría]. Universidad de Guayaquil, Instituto Superior de Postgrado en Ciencias Internacionales “Dr. Antonio Parra Velasco”. <https://n9.cl/w8hcr>
- Ortiz, E. (2016). *Cooperación sudamericana en materia de emergencias y ayuda humanitaria en UNASUR, y sus posibilidades de mejora*. Centro de Estudios y Asistencia Legislativa. <https://n9.cl/y4rn3>
- Osorio Ramírez, C. (2016). *Mecanismos de coordinación para la optimización del desempeño de la cadena logística humanitaria mediante modelamiento estocástico. Caso colombiano* [Tesis de doctorado]. Universidad Nacional de Colombia. <https://n9.cl/3ck5s>
- Pajkiert Vela, P. (2015). *El derecho relativo a los desastres naturales como una vía hacia la protección de los derechos y la dignidad humana en los contextos de desastres* [Tesis de doctorado]. Universidad Pablo de Olavide. <https://n9.cl/1elf7u>
- Peláez, J., Cujabante, X., & Librado, H. (2021). Ética militar y estrategia. Una aproximación desde el realismo clásico y el neoliberalismo institucional. En C., Ardila Castro, P., Sierra-Zamora, & D., Whetham (Eds.), *Ética militar y Fuerza Pública en Colombia. Ética militar y fundamentación profesional. Evolución, conceptos y principios*. Sello Editorial ESMIC. <https://doi.org/10.21830/9789585377127.07>

- Pinto Sarmiento, A. K. (2012). *Análisis del rol institucional de las ONG como agentes de cooperación en la ayuda humanitaria internacional en casos de desastres, considerando la importancia de contar con una estrategia de coordinación interinstitucional* [Tesis de pregrado]. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Plazas Ramírez, J. N. (2021). *Amenazas y retos de la cadena de suministro humanitaria* [Tesis de pregrado]. Universidad Militar Nueva Granada. <https://n9.cl/bwg9rm>
- Podestá, J. P. (2019). *Capacidad del nivel operacional para operar en un contexto de guerra híbrida en el marco de la doctrina actual* [Tesis de especialización]. Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas. <https://n9.cl/5a0p8>
- Priego, H., & Córdova, J. (2009). La gestión integral de riesgos a desastres y el enfoque basado en derechos en la acción humanitaria. *Horizonte Sanitario*, 8(2), 40-44. <https://n9.cl/tgqrn>
- Pureza, J. M. (2004). *La protección internacional de los derechos humanos en los albores del siglo XXI*. Universidad de Deusto. <https://n9.cl/ns6i8>
- Rey, F. (2005). Los actores de la acción humanitaria. Algunas reflexiones sobre las instituciones públicas en la acción humanitaria. *Deusto Journal of Human Rights*, (2), 259-276.
- Reyes Basto, C. (2015). *Fuerzas Militares en las operaciones de paz ante un escenario de postconflicto* [Tesis de pregrado]. Universidad Militar Nueva Granada. <https://n9.cl/fl8gq>
- Reyes, G. E. (2012). Ayuda humanitaria y desarrollo: inclusión social y sostenibilidad. *Compendium*, 15(29), 67-96. <https://n9.cl/z2nwc>
- Rodríguez, A. (2008). Desarrollo de acciones humanitarias y de desarrollos desde el enfoque ético de la «acción sin daño». *Polisemia*, 4(5), 74-81. <https://doi.org/10.26620/unimilito.polisemia.4.5.2008.74-81>
- Sahid, F. (1987). Logística. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 1(2), 61-64. <https://n9.cl/sixk8>
- Schumann-Bölsche, D., Klumpp, M., & Abidi, H. (2013). Specific competencies in humanitarian logistics education. *Journal of Humanitarian Logistics and Supply Chain Management*, (3), 99-128.
- Silva Urbano, M. G. (2014). *La acción integral como una estrategia efectiva hacia la consolidación de la Seguridad y la Defensa Nacional* [Tesis de especialización]. Universidad Militar Nueva Granada. <https://n9.cl/u93if>
- Thomas, A. S., & Kopczak, L. R. (2005). From Logistics to Supply Chain Management: The Path forward in the Humanitarian Sector. *Journal of Service Science and Management*, 15(7), 1-15. <https://n9.cl/cleh7>
- Van Wassenhove, L., & Pedraza Martínez, A. (2012). Using OR to adapt supply chain management best practices to humanitarian logistics. *International Transactions in Operational Research*, 19(1-2), 307-322. <https://n9.cl/enj9s>